

SANTA FE



Redacción y Administración: San Martín 729-31 | AÑO III :: N.º 593 | Santa Fe, Domingo 2 de Febrero 1913

1813 .. SAN LORENZO .. 1913

Un día de gloria

Mañana se cumplen cien años, que los granaderos de San Martín recibieron su bautismo de sangre en territorio santafecino.

Ese hecho de armas, insignificante en cuanto a las tropas que en él tomaron parte, resultó de trascendencia, no sólo porque vigorizó a la revolución, sino también porque evitó que las poblaciones del litoral, hasta el Paraguay, fueran castigadas por los marinos que recorrían los ríos triunfalmente.

Dejamos el relato del glorioso episodio, al autor de la vida de San Martín, que dice así:

«Al frente del monasterio, por la parte que mira al río, se extiende una alta planicie horizontal, adecuada para las maniobras de la caballería. Entre el atrio y el borde de la barranca acantilada, a cuyo pie se extiende la playa, media una distancia de poco más de 300 metros, lo suficiente para dar una carga a fondo. Dos sendas sinuosas, una sola de las cuales era practicable para infantería formada, establecían la comunicación, como dos escaleras, entre la playa baja y la planicie superior. Con estos conocimientos recogidos a la luz incierta que precede al alba, San Martín dispuso que los granaderos saliesen del patio y se emboscaran formados con el caballo de la brida tras de los macizos claustros y tapias posteriores del convento que enmascaraban estos movimientos; haciendo ocupar a Escalada y sus voluntarios posiciones convenientes en el interior del edificio, a fin de proteger el atrevido avance que meditaba. Al rayar la aurora, subió por segunda vez al campanario, provisto de su anteojo militar. A las cinco de la mañana (3 de febrero), empezó a iluminarse el horizonte, destacándose de entre las sombras de la noche aquel grandioso paisaje de agua y de resplandeciente verdura velado de nieblas trasparentes, en medio al cual el monasterio, los buques y los hombres aparecían como puntos perdidos en el horizonte. Pocos momentos después, las primeras lanchas de la expedición, cargadas de hombres armados, tomaban tierra. A las cinco y media de la mañana, subían por el principal dos pequeñas columnas de infantería en disposición de combate.

San Martín, al bajar precipitadamente de su observatorio, encontró al pie de la escalera a Robertson, a quien dirigió esta frase: «Ahora, en dos minutos más, estaremos sobre ellos espada en mano». Un arrogante caballo bayo, de cola cortada al corvejón, militarmente enjaezado, se veía a pocos pasos teniéndolo de la brida su asistente Gatica. Montó en él apoyando apenas el pie en el estribo y corrió a ponerse al frente de sus granaderos. Desenvainando su sable corvo de forma morisca, arengó en breves y enérgicas palabras a los soldados a quienes por primera vez iba a conducir a la pelea, recomendándoles que no olvidasen sus lecciones, y sobre todo que no disparasen ningún tiro, fiando solamente en su lanza y en sus largos sables. Después de eso tomó en persona el mando del 2º escuadrón y dió el del 1º al capitán Justo Bermúdez, con prevención de flanquear y cortar la retirada a los invasores. En el centro de las columnas enemigas nos encontraremos, y allí daré a Vd mis órdenes.

Los enemigos habían avanzado, mientras tanto, unos 200 metros, en número de 250 hombres. Venían formados en dos columnas paralelas de compañía por mitades, con la bandera desplegada, y traían dos piezas de artillería de a cuatro al centro y un poco a vanguardia de las columnas, marchando a paso redoblado a son de pífanos y tambores. En aquel instante resonó por la vez primera el clarín de guerra de los Granaderos a Caballo, que debía hacerse oír más tarde por todos los ámbitos de la América. Instantáneamente salieron por derecha e izquierda de las alas del monasterio los dos escuadrones sable en mano, y en aire de carga, tocando a degüello. San Martín llevaba el ataque por la izquierda y Bermúdez por la derecha. San Martín, que era el que tenía que recorrer la menor distancia, fué el primero que chocó con el enemigo.

El combate de San Lorenzo tiene de singular, que ha sido narrado con encomio por el mismo enemigo vencido. El jefe de la expedición española dice en su parte oficial: «Por derecha e izquierda del monasterio salieron dos gruesos trozos de caballería formados en columnas y bien uniformados, que a todo galope, sable en mano, cargaban despreciando los fuegos de los cañoncitos, que principiaron a hacer estragos en los enemigos desde el momento que los divisó nuestra gente. Sin embargo de la primera pérdida de los enemigos, desentendiéndose de la que les causaba nuestra artillería, cubrieron sus claros con la mayor rapidez, atacando a nuestra gente con tal denuedo que no dieron lugar a formar cuadro.—Ordenó Zabala a su gente ganar la barranca, posición mucho más ventajosa, por si el enemigo trataba de atacarlo de nuevo. Apenas tomó esta acertada providencia, cuando vió al enemigo cargar por segunda vez con mayor violencia y esfuerzo que la primera. Nuestra gente formó, aunque imperfectamente, un cuadro por no haber dado lugar a hacer la evolución la velocidad con que cargó el enemigo.

Las cabezas de las columnas españolas, desorganizadas en la primera carga, que fué casi simultánea, se replegaron sobre las mitades de retaguardia y rompieron un nutrido fuego contra los agresores, recibiendo a varios de ellos en la punta de sus bayonetas. San Martín, al frente de su escuadrón, se encontró con la columna que mandaba en persona el comandante Zabala, jefe de toda la fuerza de desembarco. Al llegar a la línea recibió a quema ropa una descarga de fusilería y un cañonazo a metralla, que matando su caballo lo derribó en tierra, tomándole una pierna en la caída. Trabóse a su alrededor un combate parcial al arma blanca, recibiendo é una ligera herida de sable en el rostro. Un soldado español se disponía ya a atravesarlo con la bayoneta, cuando uno de sus granaderos, llamado Baigorria (puntano), lo traspasó con su lanza. Imposibilitado de levantarse del suelo y de hacer uso de sus armas, San Martín habría sucumbido en aquel trance, si otro de sus soldados no hubiese venido en su auxilio, echando resueltamente pie a tierra y arrojándose sable en mano en medio de la refriega. Con fuerza hercúlea y con serenidad, desembaraza a su jefe del caballo muerto que lo oprimía, en circunstancias que los enemigos reanimados por Zabala a los gritos de «¡Viva el rey!» se disponían a reaccionar y recibe en aquel acto dos heridas mortales gritando con entereza «¡Muero contento! ¡Hemos batido al enemigo!» Llamábase Juan Bautista Cabral este héroe de última fila: era natural de Corrientes, y murió dos horas después repitiendo las mismas palabras. Casi al mismo tiempo el alférez Hipólito Bouchard, arrancaba con la vida la bandera española de manos del que la llevaba, habiendo el capitán Bermúdez, a la cabeza del escuadrón de la derecha hecho retroceder la columna que encontró a su frente, aún cuando su carga no fué precisamente simultánea con la que llevó en persona San Martín. La victoria que apenas había tardado tres minuto en decidirse, se consumó en menos de un cuarto de hora.

Los españoles, desconcertados y deshechos por el doble y brusco ataque, abandonaron en el campo su artillería, sus muertos y heridos, y se replegaron haciendo resistencia sobre el borde de la barranca, donde intentaron formar cuadro. La escuadrilla rompió entonces el fuego para proteger la retirada, y una de sus balas hirió mortalmente al capitán Bermúdez en el momento en que llevaba la segunda carga y había asumido el mando en jefe por imposibilidad de San Martín, a consecuencia de su caída. El teniente Manuel Díaz Vélez que le acompañaba, arrebatado por su entusiasmo y el ímpetu de su caballo, se despeñó de la barranca, recibiendo en su caída un balazo en la frente y dos bayonetazos en el pecho.

Estrechados sobre el borde de la barranca y sin tiempo para rehacerse, los últimos dispersos no pudieron mantener la posición y se lanzaron en fuga a la playa baja, precipitándose muchos de ellos al despeñadero por no acertar a encontrar la senda de comunicación. Una vez reunidos en la playa y cubiertos por la barranca como por una trinchera protegida por el fuego de sus embarcaciones, los restos escapados del sable de los Granaderos consiguieron reembarcarse dejando en el campo de batalla su bandera y su abanderado, 2 cañones, 50 fusiles, 40 muertos, y 14 prisioneros, llevando varios heridos, entre éstos, su propio comandante Zabala, cuya bizarra comportación no había podido impedir la derrota.

Los Granaderos tuvieron 27 heridos y 15 muertos, siendo de estos últimos; 1 correntino, 2 porteños, 3 puntanos, 2 riojanos, 2 cordobeses, 1 oriental y 1 santiagueño, estando todas las demás Provincias Unidas representadas por algún herido, como si en aquel estrecho campo de batalla se hubiesen dado cita sus más valientes hijos para hacer acto de presencia en la vida y en la muerte. El teniente Díaz Vélez, que había caído en manos del enemigo fué canjeado juntamente con otros tres presos que se hallaban a bordo, por los prisioneros españoles del día, bajando a tierra cubierto con la bandera de parlamento para morir poco después en brazos de sus compañeros de armas.

San Martín suministró generosamente víveres frescos para los heridos enemigos, a petición del jefe español, bajo palabra de honor de que no se aplicarían a otro objeto; y el viajero inglés Robertson, se asoció a este acto en nombre de la humanidad. A la sombra de un pino añoso, que todavía se conserva en el huerto de San Lorenzo, firmó en seguida el parte de la victoria, cubierto aún con su propia sangre y con el polvo y el sudor del combate. Los moribundos recibieron sobre el mismo campo de batalla la bendición del párroco del Rosario, don Julián Navarro, que durante el combate los había exhortado con la voz y el ejemplo. Y para que ningún accidente dramático faltase a este pequeño aunque memorable combate, uno de los presos canjeados con él enemigo, fué un lancero paraguayo, llamado José Félix Bogado, que en ese día se alistó voluntariamente en el regimiento. Este fué el mismo que trece años después, elevado al rango de coronel, regresó a la patria con los siete últimos Granaderos fundadores del cuerpo que sobrevivieron a las guerras de la revolución desde San Lorenzo hasta Ayacucho.»

—(o)—

SAN LORENZO

En el centenario de la batalla de este nombre.

I

El manso Paraná por las hermosas
Y exuberantes pampas argentinas
Desliza, encantadoras, cristalinas,
Sus raudales de linfas bulliciosas.
Y al beso de la brisa juguetona
Que sus ondas agita suavemente
Su nítida, azulada y limpia frente
Con espuma muy leve se corona.
De pronto tras la loma que remota
Apenas se divisa, lentas, graves
Aparecen de guerra varias naves
Cuyos flancos el río sordo azota.
... ...
Tranquilo y silencioso está el convento;
Su exterior no revela lo que esconde.
Al rumor de los buques no responde
La mansión solitaria, ni un acento.
Los veleros de España, lentamente
Se acercan a la costa, y los soldados,
De espadas y fusiles bien armados,
Con gallarda apostura y noble frente,
Comienza a ascender por la barranca
Al sonido del tambor; y la bandera
Que se agita en los aires altanera
De sus pechos a un tiempo les arranca.
Un grito poderoso, fiel, sincero
Un grito de arraigado patriotismo
Que es preanuncio del férvido heroísmo
Que alienta en la batalla al pecho íbero.
Mas ¡ay! esos soldados son extraños,
Encarnación de vieja tiranía
Con que luchan, un día y otro día,
Los hijos de mi Patria de tres años.

II

De repente se oyó rasgando el viento
El sonido vibrante de un clarín;
Los granaderos salen del convento
Marchando a su cabeza San Martín.
Los fieros españoles alarmados
Del impetuoso y repentino son,
Un instante se agitan desbandados
Con sus filas en vaga confusión.
Se reponen, y empiezan la batalla
Entrambas partes con igual valor,
Mientras en torno del valiente estalla
La granada con hórrido fragor.
Y peleando los bravos granaderos
Con sus sables y lanzas sin igual
¡Cuán hermosos se muestran y cuán fieros
En el campo de lucha noble y leal!
Se encuentra el jefe invicto en todos lados
Y anima con la voz y con la acción
Porque, todos a un tiempo, sus soldados
Se alienten con idéntica ambición.
De pronto, entre el peligro en que se halla
El simpático y noble paladín,
Recibe su caballo una metralla
Y da su cuerpo en tierra San Martín.

¿Quién es ese valiente decidido
Que se lanza con tal serenidad,
Y del peso del bruto mal herido
Da, arrojado, a su jefe libertad?
Ha nacido en las tierras correntinas;
Es el bravo sargento Juan Cabral,
Que tiene entre las glorias argentinas
Un lugar encumbrado y principal.
¡Loor a los valientes! ya la lucha
Comienza poco a poco a apaciguar,
Ya del río bellísimo se escucha
Más risueño y más dulce murmurar.
Hacia la orilla y en veloz carrera
Los españoles diríjense en tropel,
En hueste brillantísima y ligera,
Los patriotas persíguenlos también.
... ...
La lucha ha terminado. En el convento
Sentado bajo un pino secular,
Donde suele en las tardes, manso el viento
Sus baladas tristísimas cantar;
Con la mente, tal vez, ya presintiendo
Los laureles gloriosos de Maipú,
Y su espíritu magno recorriendo
Su campaña del Plata hasta el Perú;
Cubierto del sudor de la jornada,
Que hace un rato, tan sólo, ha dado fin.
Con la frente en sus manos apoyada,
Se encuentra don José de San Martín.

Santa Fe, I-25 de 1913.

Faustino J. Legón.

—(o)—

EL VIEJO CORONEL

Florecía enero. El viejo coronel asoleaba sus últimos días en el esplendor estival. Las fucsias ostentaban sus aljabas de fuego; las urracas se balanceaban en las altas copas; la alegría vital se revelaba hasta en el volar de los pequeños «san antonios», y en medio de aquel derroche de fuerza el pobre coronel se moría. Un negro terranova se le acercaba a ratos, con grave tristeza, y sin alzar los comprensivos ojos se volvía a un rincón.

El coronel, hecho en la guerra arcaica, junto a fieros caudillos, naturalmente daba que hablar al vecindario. Si el alma de toda ciudad chica es aldeana, y ciudad grande confederación de aldeas, ¿qué alma tendrá un lugarejo de veinte casas perdido entre los pastizales?

Quizás fuera cierta la leyenda de los homicidios. Nadie puede afirmar lo contrario de un hombre, y menos cuando ese hombre es un coronel. Pero, si alguno hubiese aceptado otra posibilidad, que el soldado despidiéndose del sol, revivía vivaques nocturnos, por ejemplo, hubiera acertado mejor. ¡Oh, cómo recordaba aquella página digna de Gustavo Doré, la de una noche memorable en que, sorprendido por una guardia enemiga, hubo de cortar por medio de un ejército, batiéndose a la desesperada y salvando él y sus nueve compañeros, gracias a que el galopar de los fugitivos se confundía en las tinieblas con el galope de los perseguidores!

***

Uno de los vecinos insistía sobre todos en la culpabilidad del coronel.—Anda purgando las que ha hecho, solía decir.—Mi padre ¿quién no conocía al mayor Aurelio Sosa, si hasta es cantado en trovas por esos campos? mi padre, repito, estuvo a pique de ser fusilado por ese canalla. Si no, pregúnteselo al viejo Burgos, al gallero, no al padre de la tuerta. Sin embargo, cuando reviente, ya verá usted de qué modo voy a vengarme.

***

Con nacional inconsecuencia asistieron los vecinos al velorio del militar.

Largo como una espada, frío como una espada, reposaba el viejo guerrero. Pocas coronas. Lutos en las paredes. Olor de cirios. Y esa lentitud del tiempo ante la muerte; del tiempo que no pasa, que se detiene, que espera algo...

***

Cuando a la media noche se trató de buscar unos papeles que hacían falta, el hombre de los odios, grueso y sanguíneo, se ofreció para desempeñar la tarea.

—Aquí está; aquí no está; es éste; no, éste no. Y revolvía, revolvía papeles amarillentos, con amarillez cadavérica.

Estaba solo. Una carta descolorida lo tentaba.

—¿Leeré? ¿No leeré?

Al fin leyó:

«Señor capitán (aquí el nombre del difunto coronel): Con esta fecha y por ser usted quien me lo pide, alegando, además, ser el reo padre de varias criaturas, doy libertad al sargento Aurelio Sosa, desertor pasado al enemigo, que debía ser ejecutado al amanecer. Le he ordenado se presente a los suyos, diciéndole fugado:

Miró la firma. Era la del general que en otros tiempos aterrorizara al país con sus ejecuciones.

Al día siguiente el hombre de los odios decía a un su vecino, comerciante portugués:

Ya ve, amigo. Me he vengado yendo a su entierro y devolviendo bien por mal.

Víctor Arreguine

GRANADEROS A CABALLO

Con arrebato de horda va el corcel formidable,
Enredado a sus crines ruge el viento de Dios,
Sobre el bosque de hierro vibra en llamas un sable
Que divide a lo lejos el firmamento en dos.

La montaña congénere donde el cóndor empluma,
Sonreída de aurora despertó a ese tropel
De patria, y la simétrica marea surgió en la espuma
De un brindis gigantesco los flancos del corcel.

La tierra devorada por los cascos se abisma
En el tremendo vértigo que arrastra aquel alud
Y el Himno natal surge del trueno con la misma
Voz que estalló en clarines en los campos del Sud.

¡Tufo de potro; aroma de sangre; olor de gloria!...
La hueste bebe el triunfo cual sublime alcohol,
Y la muerte despliega sobre su trayectoria,
Acabada la tierra, la mar de luz del sol.

Leopoldo LUGONES.

"SANTA FE" EN ROSARIO

(DE NUESTRA SUCURSAL)

El encarecimiento de la carne

(Rosario, 1º).

No porque lo sintamos de cerca, el encarecimiento de la carne que consume la población, constituye un simple fenómeno local, no. También en Buenos Aires, en Bahía Blanca, en Santa Fe y en todo centro de población más o menos densa, se padece del mismo athaque. No parece sino que los proveedores o los negociantes de ese artículo de primera necesidad en este país, esencialmente productor de ganadería y agricultura, hub'eran constituído un trust innoble para lucrar inmoderadamente con la más premiosa necesidad de la vida: el hambre.

Y llegan a tal extremo ya las exigencias de los negociantes en carnes, que asume el hecho proporciones de un arduo problema nacional, cuya solución no admite espera.

Los gobiernos de provincias en su esfera y el de la nación velando por los intereses generales y por el bienestar del pueblo de la república, tienen el ineludible deber de acudir a normalizar esta situación, atacando el mal en sus mismas fuentes, llegando si es preciso a estancar la exportación de las carnes muertas o vivas, si una prudente y severa reglamentación de esos negocios, que en el exterior nos da renombre de país eminentemente ganadero no diera el resultado apetecido.

Porque no es el caso de conquistar fama de una potencialidad más o menos ficticia a costa del hambre de ese mismo pueblo, que contribuye con su esfuerzo al engrandecimiento y a la riqueza de la industria ganadera.

Es irritante considerar que en el extranjero se venden nuestras carnes a más bajo precio que en el mismo país que la produce y exporta.

Si, como hacían los gobiernos de la antigüedad, antes de la era cristiana, los nuestros pensaran, antes de permitir la exportación, lo que necesita el pueblo para su subsistencia, y dispusieran la reserva de un excedente igual al del consumo anual calculado, tenemos por seguro que la carne, el pan, el azúcar y otros productos naturales de nuestro suelo, no constituirían el renglón más pesado para el pueblo que lo cosecha.

No son los impuestos de abasto los que recargan los precios, no; tenemos el ejemplo en nosotros mismos: la municipalidad, desde el año 1909 ha suprimido el derecho que se exigía a los intermediarios que repartían a domicilio la carne; ha disminuído el impuesto de matanza y el alquiler de los puestos en los mercados, y ha concedido numerosas franquicias a los carniceros, vendedores de carbón, fruteros ambulantes, vendedores de pan, etc., dejando de percibir anualmente alrededor de 250,000 pesos, por estos conceptos.

¿Hay en el Rosario quien pueda demostrar que estas disminuciones hayan influído para rebajar el precio de los alimentos mencionados?

No. Luego pues, el mal determinante reside en las fuentes principales, esto es, en la exportación excesiva que hace cotizar las haciendas a precios ficticios por la especulación amparada en la demanda de los mercados extranjeros.

Y mientras los gobiernos provinciales y el de la nación no traten de restringir esa exportación, no veremos resuelto el problema de la carestía de la carne.

SOCIALES

EL BAILE DE HOY EN EL SALADILLO—

Como era de esperarse, resultó un gran acontecimiento artístico y social el baile dado esta noche en el chalet del señor Gutiérrez, que posee en el barrio Saladillo.

Concurrieron a esta hermosa fiesta, la que guardarán gratos recuerdos a que a ella asistieron, las familias de Gutiérrez, V... Casablanca, Vergés, Castañeira, C... Arias, Caubarrére, Echezarreta, ... Cox, Curuchet, Cassarino, Ferreyra ...ahern, Varea, Cresoo, Raffo, Scarabi... Casella, González, Escudero, Anasché ...i, Loza, Pinasco, Costa, Landó ...h, Profumo, Albrech y otras que lam...tamos no recordar.

EN EL CENTRE CATALA—

Hoy tuvo lugar en los salones de este centro, el baile de disfraz y fantasía, organizado po... C. D.

Varias señoritas li... n hermosos trajes de fantasía y ot... muy originales, los cuales llamaron ...ho la atención.

CENTRO COLON—

Hermoso era el ... to que presentaba el foyer del te... de la Opera, donde tuvo lugar el baile dado por el centro Colón a las familias de sus asociados y en conmemoración del combate de San Lorenzo.

Se danzó hasta las primeras horas de esta madrugada.

LOS CORSOS—

Mañana por la tarde serán inaugurados los corsos del barrio Saladillo y Boulevard Oroño. Dada la buena organización de éstos, desde ya se puede descontar su éxito.

Para que en ellos no suceda lo de años anteriores, en lo que se refiere al respecto que se debe guardar, las respectivas comisiones han adoptado enérgicas medidas para reprimir las patotas.

DAMAS DE CARIDAD—

El ramo de flores fué adquirido en 50 pesos moneda nacional por el señor Néstor Noriega, para ser remitido a su señora esposa.

TEATRO OLIMPO—

Según estaba anunciado, se inauguró esta noche el primer baile de disfraz en este teatro.

La sala estaba transformada en un gran salón de baile, bien adornada e iluminada, dando un soberbio golpe de vista.

La concurrencia fué extraordinaria, la orquesta bien.

VARIAS

Municipales

La receptoría ha recaudado en el día de hoy, por varios conceptos, la suma de 12.144.77 pesos moneda nacional.

POLICIALES

Hurto

Se presentó a la comisaría 2ª José Gómez, domiciliado en la fonda Española, sita en calle Entre Ríos 162 y denunció que de un baúl le han hurtado la suma de 167 pesos.

El baúl estaba cerrado y ha sido abierto con una llave igual o ganzúa.

Se instruye el sumario.

TELEGRAMAS

LA GUERRA DE LOS BALCANES

Los delegados salen de Londres

LA NAVEGACION FRENTE A SALONICA

RUMORES DE UNA ESCARAMUZA EN TCHATALDJA

LONDRES, febrero 1º — Partieron hoy para sus respectivos países los delegados turcos y balcánicos que constituyeron la conferencia de la paz.

PARIS, febrero 1º — Comunican de Atenas, que las autoridades griegas de Salónica han prohibido la entrada al golfo, durante la noche, a los barcos mercantes.

PARIS, febrero 1º — En Sofía se ignora el origen de la versión, según la cual se habría librado una escaramuza entre las avanzadas búlgaras y turcas de Tchataldja.

INGLATERRA

Las sufragistas

LONDRES, febrero 1º — Siguen las manifestaciones tumultuosas de las sufragistas.

La policía ha empezado a proceder con energía, deteniendo y sometiendo a juicio, sin contemplaciones, a las mujeres escandalosas. El público aplaude a la policía.

Empréstito servio

LONDRES, febrero 1º — De Belgrado desmienten la noticia circulada ayer, de que el gobierno servio proyectaba lanzar un empréstito en los Estados Unidos, para construir los ferrocarriles estratégicos.

ESPAÑA

MADRID, febrero 1º — Todos los dirigentes del partido liberal, han enviado su adhesión al señor Romanones con motivo de la publicación de su programa de reformas.

La reina

MADRID, febrero 1º — Oficialmente se anuncia, que la reina doña Victoria ha entrado en el quinto mes de embarazo.

El programa de gobierno

MADRID, febrero 1º — El programa de reformas que dió a conocer el gobierno, se discute apasionadamente.

El proyecto de creación del ministerio de trabajo se considera como el primer paso hacia la alianza con los republicanos, a uno de cuyos hombres le sería confiada la cartera.

Las promesas de reformas liberales, se han recibido con alguna desconfianza, recordándose que análogos proyectos, quizás más radicales, tuvo al principio de su gobierno el señor Canalejas, sin que llegara a realizarlos.

Se aplaude la anunciada reforma del código militar.

FRANCIA

Un guillotinado

PARIS, febrero 1º — En Versalles fué guillotinado esta madrugada el asesino Renard, que dió muerte a un agente de gendarmería.

El rey de España

PARIS, febrero 1º — Dicen de Burdeos que hoy salió en automóvil el rey Alfonso de España, en viaje de regreso a Madrid.

Aviación

PARIS, febrero 1º — El aviador Garros, anuncia que en marzo próximo ensayará un hidroaeroplano de gran capacidad, en el que podrán viajar hasta quince personas.

De Marruecos

PARIS, febrero 1º — Informan de Casablanca, que en breve saldrá el general Alix al frente de una fuerte columna para establecer una línea segura de comunicaciones entre ese puerto y Fez.

Accidente a un coronel

PARIS, febrero 1º — El ayudante del presidente de la república, coronel Cuise, cayó del caballo que montaba, hiriéndose de mucha gravedad.

ITALIA

De Libia

ROMA, febrero 1º — Anuncian de Trípoli que es completa la pacificación de aquella zona.

Ya no quedan jefes rebeldes de algún prestigio.

ROMA, febrero 1º — De Benghasi se ha recibido un telegrama anunciando que con gran solemnidad fueron recibidas las delegaciones de árabes que regresan de esta capital, para asistir a la ceremonia de homenaje a las banderas.

La salud de Pío X

ROMA, febrero 1º — Es inmejorable el estado de salud del papa Pío X. No tienen fundamento alguno las especies circulantes sobre una supuesta enfermedad del pontífice.

Presidente del consejo de estado

ROMA, febrero 1º — Por decreto real de la fecha, fué nombrado presidente del consejo de estado el senador Malvado.

ALEMANIA

Fallecimiento de un diplomático

BERLIN, febrero 1º — Falleció el ex embajador von Holleben.

ESTADOS UNIDOS

«El Vinchow»

NUEVA YORK, febrero 1º — El crucero «Cincinatti», recibió orden de acudir en auxilio del vapor inglés «Vinchow», que por rotura de la hélice, se halla en situación peligrosa en Buzán.

CAPITAL FEDERAL

Las disidencias entre radicales

LO QUE DICEN GALLO E IRIGOYEN

Reunión del colegio electoral en Córdoba

BUENOS AIRES, febrero 1º — El Diario publica un reportaje al doctor Gallo. Confirma el malestar en el radicalismo, originado a raíz de la reunión de las asambleas de reorganización.

Dice Gallo que no está en condiciones de dar informes exactos, debido a su dedicación a los asuntos de Salta, razón por la cual declinó la representación del comité nacional.

Ignora los fundamentos de las versiones de disolución del partido de los diputados radicales, pues la actuación en la cámara ha estado de acuerdo con las instrucciones del comité nacional. Por otra parte, no puede procederse a capricho y riesgo.

Refiriéndose al doctor Lencinas, que es autor de dicha versión, recuerda que estuvo en su casa después de su discurso sobre Salta, para pedirle que lo mandara imprimir en folleto.

Terminó el doctor Gallo, diciendo que, en su opinión, la palabra «cisma» no será aplicable nunca al radicalismo.

«La Razón» entrevistó a un miembro del comité nacional, el cual declara que lo ocurrido no tiene ninguna importancia.

Deja constancia de que antes de celebrarse las asambleas del comité nacional, resolvió dar en cada barrio a todos los ciudadanos que quieran incorporarse a las filas del partido, sin más requisito que la exhibición de su libreta de enrolamiento.

Desautoriza en absoluto que se piense en desalojar del comité a los diputados Saguier, Gallo y Castillo.

El partido, agrega, seguirá desenvolviendo su programa, aplicándose a los indisciplinados las penas que merezcan.

El doctor Hipólito Irigoyen, a quien visitó un redactor de «La Razón», declara tener que se hubieran eliminado del partido personas de valía.

Los centros de Irigoyen, entienden que los descontentos no tienen importancia ni representación en el partido.

—Comunican de Córdoba la reunión del colegio electoral con 37 electores de la concentración y 5 radicales.

Faltaba uno para el quórum.

Los radicales que asistieron son: Zafar, Ríos, Cabaleros, Perojes y Correa.

El debate se desarrolló en tono violento, al juzgar la actitud obstruccionista de los radicales.

Se resolvió pasar a cuarto intermedio hasta las doce de la noche, adoptándose medidas para que no se ausente ninguno.

Designáronse cinco electores para que informen sobre los procedimientos a seguirse.

Es seguro que en la sesión de media noche quede resuelta la renuncia de los electores radicales, convocándose a elecciones para el 16 de febrero.

Viaje aéreo — Drama pasional — Anuncio de una interpelación.

BUENOS AIRES, febrero 1º — El aviador Lubbe salió del Palomar, llevando como pasajero a B. S. Lasta, en el aparato «Paloma», rumbo a Mar del Plata. Después de una hora de viaje bajó en Cambara, debido al fuerte viento que empezó a soplar.

Si es posible esta madrugada continuará el viaje.

—Se anuncia en la cámara una interpelación al ministro de obras públicas, para que explique las razones de la diferencia de precio del revestimiento exterior del congreso, que estuvo a punto de costar al gobierno 7 millones de pesos.

—Justiniano Villarrubia que se hallaba hace tiempo separado de su esposa Emilia Fernández, de 23 años, por incompatibilidad de caracteres, habiéndola encontrado hoy en su domicilio, Urquiza 436, la hirió de tres balazos en el vientre y pecho a inmediaciones del corazón. La hermana de la víctima, Elisa, que se hallaba presente, intentó huir, pero Villarrubia le hizo dos disparos a quemarropa, incrustándosele una bala en la espalda y otra en la región glútea.

Elisa, bañada en sangre, huyó al patio, cayendo al lado de su hijito de año y medio.

A las detonaciones acudió la policía. Cuando se iba a detener a Villarrubia, éste con el último tiro, se levantó la tapa de los sesos.

Elisa falleció cuando se la conducía a la Asistencia Pública.

Villarrubia era español, de 37 años.

Complot en la Asunción — Dinamita secuestrada — Viajeros a Montevideo — Varias noticias.

BUENOS AIRES, febrero 1º — Unánimes condenaciones ha merecido el complot descubierto en la Asunción contra el presidente y sus ministros, por medio de bombas de dinamita.

El gobierno no ha adoptado medida alguna contra los opositores.

Los detenidos continúan presos e incomunicados.

Es creencia, que los cartuchos de dinamita secuestrados, son los que dejó Jara en Encarnación, de los cuales una parte fué pasada a territorio argentino.

—El gobierno paraguayo entregó a Bolivia antecedentes completos del pacto de 1907, firmado entre Pinilla y Soler.

—Presentaron el ceremonial de práctica los ministros del Perú y Méjico, general Elespurú e ingeniero Rivera.

—El presidente recibió a Láinez, hablando de la misión que lleve éste a Italia y Francia.

—Esta madrugada hubo un principio de incendio en la casa de gobierno. El fuego empezó en el departamento de obras públicas y luego se propagó a archivo militar. El incendio fué pronto sofocado.

Hay muchos muebles deteriorados.

—Hoy comenzó el desbande de ministros y altos funcionarios.

—La policía depuso a Patricio Torres, por considerarlo sectario.

—Para Montevideo, en ocho vapores salieron 6.400 turistas, a pasar allí los días de carnaval.

—Llegó el nuevo vapor alemán «Sierra de la Ventana», con numerosos pasajeros de cámara.

—Vuelve a hablarse de una concentración conservadora para oponerse al avance de los radicales.

La embajada a Estados Unidos — Ministro viajero — Escasez de brazos en Jujuy — Conflicto entre cerealistas.

BUENOS AIRES, febrero 1º—Benito Villanueva manifestó al presidente, que han desaparecido las causas que le impedían ir a los Estados Unidos en carácter de embajador.

Informóle también, de que ha ofrecido la secretaría de la embajada a doctor E. Gowland.

—El ministro Garro salió para La Paz, de donde seguirá a Paraná.

—El jefe de policía de Río Negro informa que no existe ninguna cuadrilla de bandoleros en aquel territorio cosa que denunciara el vecino Barbagelata.

—El ministro del interior dirigió nota al de la guerra, informándole de que varios capataces de ingenio, de Jujuy, se han internado en el Chaco para contratar indios, debido a la escasez de brazos en aquella provincia.

—Los diarios se ocupan del conflicto surgido entre cuatro importantes casas de Rosario y los corredores cerealistas.

La quemazón de campos — Huelga en Montevideo — Lo que dice Schaerer — Venta importante — Varias.

BUENOS AIRES, febrero 1º—Comunican de Juárez, que no obstante los esfuerzos realizados por la policía y vecinos, los incendios de campos continúan causando enormes daños, a causa de que reina viento huracanado.

Comunican de Montevideo, que debido a la huelga de electricistas, se suprimió el desfile carnavalesco de esta noche. Se hacen gestiones para solucionar la huelga.

—Se nombró ayudante del general Fraga, al capitán López.

—En Montevideo, los mozos de hotel amenazan con declararse en huelga.

—Entrevistado en la Asunción el periodista Schaerer, declaró que el complot descubierto carece de importancia.

El ministro Saguier, dice que carece de noticias de los sucesos.

En la Asunción reina completa tranquilidad.

—Enrique Astengo, vendió al sindicato Farquhar 170 leguas de campo en el Chaco paraguayo, estando la mitad frente mismo a la Asunción.

La venta es a precio reservado. En el campo se instalará un aserradero y se construirá una línea férrea, para explotar bosques. También se instalará una fábrica de tanino.

—Comunican de Tucumán, que se reunió en asamblea la legislatura, eligiendo al doctor Manuel Estévez, por 22 votos contra 20 que obtuvo el señor Miguel Padilla.

Sport

HIPODROMO ARGENTINO

BUENOS AIRES, febrero 1º — Los diarios de la tarde dan los siguientes pronósticos para las carreras de mañana en el hipódromo de Palermo:

«Ultima Hora»: Hortelano, Toy II, Adriano Germánico, Edison, Viña, Our Virginia, Bozzo.

«La Gaceta»: Hortelano, Enigma III,

Adriano, Vía Crucis, Edison, Viña, Merry Simón, Bonzo.

«El Diario»: Hortelano, Baratija II, Lincoln, Filtro, Edison, La Cigale, Merry Simón, Bonzo.

«Tribuna»: Byron, Enigma III, Adriano, Vía Crucis, Silbido, La Cigale, Our Virginia, Bonzo.

«El Nacional»: Hortelano, Baratija II, Adriano, Filtro, Silbido, Invariable, M. Simón, Bonzo.

«La Razón»: Hortelano, Enigma III, Adriano, Vía Crucis, Edison, La Cigale, Our Virginia, Bonzo.

MACIEL

Carnaval — Función teatral — Baile

MACIEL, febrero 1º.—Hasta ayer se creía que en Maciel no se harían festejos de carnaval como en años anteriores, pero anoche a última hora se reunió una comisión en el salón del señor B. Zabala, resultando electos para presidente Donato Gómez; vice, Carlos Zabala; tesorero Juan Carlincs; vocales, José Mañón y Miguel Cabanellas.

Es de esperar que nos honren con su presencia las distinguidas familias de los pueblos circunvecinos.

—El martes por la noche la compañía dramática nacional, dará una función a beneficio de la futura iglesia que se erigirá en este pueblo.

—Para Buenos Aires a continuar sus estudios de agrónomo, Juan Rocca y bachillerato, Rafael Gómez.

—Para el sábado 8 se dará un baile social en el amplio salón del señor Bonifilio Zabala, despidiendo los festejos del carnaval.

Ecos del día

DISIDENCIAS RADICALES

Las opuestas tendencias surgidas en el seno del partido radical, y de que dan cuenta los colegas metropolitanos, son a nuestro leal entender fruto lógico y espontáneo de causa también naturales y propias de toda larga dominación personal.

Estas pueden ser buenas y malas. Creemos que la del doctor Irigoyen ha sido útil y buena a su partido; pero sea como fuese, se ha prolongado más allá de lo prudente, y ahí están las consecuencias.

Arístides el gran ateniense, mereció en concepto de uno de los votantes de su ostracismo, tal castigo, por el solo hecho de ser apellidado el Justo.

Las colectividades modernas son aún menos amigas de predominios individuales que el ateniense de Cornelio Nepote.

Pronto les fatiga el acatamiento a una misma autoridad, por excelente que ésta sea, y bajo excusas de inverosimilitud manifiesta o con cualesquiera razones, tratan de derribarla y suplantarla.

Eso es lo que parece ocurrir en el seno del radicalismo nacional.

Aunque no ha de faltar quien llevado por sus deseos ponga en duda la sinceridad de nuestras palabras, nos declaramos un sí dudar dos por tales informaciones. No porque consideremos irremplazable al doctor Irigoyen, ni bueno ni inconveniente su jefatura, sino por lo que a la entidad de ese partido se refiere.

El país necesita organismos robustos y sólidos en el juego de sus instituciones políticas.

Los partidos orgánicos son indispensables como ha dicho el doctor doctor Saenz Peña, para consolidar los progresos del país, y el radical, justo es reconocerlo, ha dado la pauta y ha sido estímulo para que esa fórmula llegue a ser feliz realidad en la república.

Pasen leves e inocuos estos nubarrones, al soplo del patriotismo.

Que torne la disciplina a abroquelar a la hueste inquieta y aguerrida de Alem, para bien de sí misma y del país.

Esos son nuestros votos.

—(o)—

SOCIALES

El en Club Social

Promete alcanzar simpáticas proporciones, el baile de fantasía con que el Club Social, que preside don Mateo Chiama, abrirá sus salones en la noche del 8 del mes corriente.

Numerosas son ya las familias que participarán del amenísimo número que nos ofrece el centro citado.

In-memoriam

Con motivo de haber sido ayer el 3er. aniversario del fallecimiento de quien en vida se llamara don Ignacio V. Cullen, se rezaron misas generales en sufragio de su alma en el templo del Carmen.

La ceremonia congregó a una crecida concurrencia.

De Rosario

Con la denominación de «Los Enamorados», varias señoritas y jóvenes han constituido un grupo carnavalesco que visitará a algunas familias en estos días consagrados a rendir culto a Momo.

—En la necrópolis de San Salvador fueron inhumados anteayer los restos del señor José V. Avalle, de cuyo fallecimiento diéramos cuenta ayer.

El acto del sepelio vióse concurrido por numerosos amigos del extinto.

—Guarda cama el doctor Juan B. Pesenti.

—Enferma, la señorita María Ercilia Velasco.

—Fuera de peligro don Eugenio Cominetti.

—De Díaz, doña Clementina P. de Devoto.

—A Buenos Aires, don Arturo Fontanarrosa.

—Al mismo destino, don Guillermo I. Mulhall.

—De Río IV, don Pedro Marc y familia.

—De Córdoba, ha regresado don Santiago Rezzara y señora.

Baile en Esperanza

Circula la siguiente invitación para el baile a realizarse en Esperanza:

La comisión directiva del Club Social tiene el agrado de invitar a usted al baile de disfraz que se dará en los salones de la casa municipal, el día 3 de febrero próximo.—Eduardo M. Vionnet, presidente. — Ignacio P. Cullen, secretario.

Visitas

Ayer, el gobernador recibió en su despacho las siguientes visitas:

Ingeniero Daies, senador Carlos Sutter, Edmundo Lamothe, senador Régulo Martínez, mayor Leandro N. Alem, José M. Nievas y M. Román Leiva.

El paseo de hoy

En las primeras horas de la mañana de hoy, debe partir de ésta, a bordo del vapor «Luceros», hasta el Kilómetro 36, donde se proponen pasar un día de amenísimas expansiones, un núcleo de periodistas de la prensa local.

Los bien dispuestos excursionistas, estarán de regreso en ésta por la tarde.

Banquete

Como era de esperarse, resultó toda una elocuente demostración de simpatía el banquete ofrecido anoche en el Hotel Italiano por un selecto núcleo de empleados de la repartición policial, en honor del ex comisario de investigaciones don Tomás F. Robles.

Después de realizado aquel encomiable acto, los obsequiantes realizaron una jira por la calle San Martín con el señor Robles.

Por falta de espacio, no ofrecemos los nombres de los asistentes al banquete.

Tertulia

Tarde ya, se inició anoche en los elegantes salones del Club del Orden, un interesante baile, del que participaron nuestras más distinguidas familias.

La hora en que se inicia, nos impide dar la crónica que ofreceremos en nuestro próximo número.

Enfermos

Enfermo, don Blas Espinosa.

—Continúa en cama, a consecuencia de la caída que sufriera días pasados, el joven Agustín Repetto.

Viajeros

Para Diamante, los señores Mario Claverie y Federico Achenbach.

—Para el establecimiento de campo «La Noria», don Carmelo Busaniche.

—De Calchaquí, don Alberto Rotta y su hijo Alberto.

—De Paraná, el doctor Melitón Rivera y su esposa doña Elena Thomas.

—A Rincón, don Adolfo Claverie.

—A Nelson, doña Petrona Gómez de Cullen y sus señoritas hijas Dora y Lidia.

—De Esperanza, don Eduardo Vionnet y su esposa doña María Esther Cullen.

—De Paraná, don Carlos Sarsotti.

—A Rosario, don Carlos T. Arguimbau.

—De la capital federal, nuestro colaborador, don Pío Pandolfo.

—El martes para San Nicolás de los Arroyos, donde se radicará definitivamente, don Carlos Vindel Peña.

—De Paraná, doña Isabel Ferré de Cobos.

—(o)—

Nuestro aniversario

Con motivo de cumplir ayer nuestro segundo aniversario, celebrando el cual, dimos el número ilustrado y de 32 páginas, hemos recibido felicitaciones y plácemes que agradecemos infinitamente y entre ellos los siguientes despachos telegráficos urbanos:

PUERTO SANTA FE, febrero 1º.—Señor Salvador Espinosa—Al cumplir su segundo año de lucha el SANTA FE con su número de hoy, es digno de sinceras felicitaciones.—Mario Zoldoni.

PUERTO SANTA FE, febrero 1º.—Señor Salvador Espinosa—El número de hoy de SANTA FE será para Vd. una satisfacción, pero es un orgullo para la provincia, cuyo nombre lleva. Lo felicita sinceramente su amigo.—Appel.

MONTEVIDEO, febrero 1.—Mis felicitaciones en el segundo aniversario de SANTA FE, obra de su esfuerzo e inteligencia.—D. G. Silva.

Ha entrado hoy en su tercer año de vida este importante colega de la prensa local, cuyos progresos visibles en todas sus secciones hablan de perseverancia y dicen de energías y de aceptación pública.

Conmemorando ese aniversario que es para los del gremio, algo así como un laurel más en la improba tarea diaria, «Santa Fe» ha editado hoy un número extraordinario que consta de 32 páginas, en las que al par de un selecto y escogido material de lectura se encuentra una amplia información gráfica artísticamente distribuida.

En un medio tan reducido como el de Santa Fe en materia de diarios ese esfuerzo del distinguido colega es digno del mayor elogio, porque demuestra su deseo de corresponder así al justo favor que el pueblo le dispensa.

Organo independiente, en cuyas columnas se sienten instante por instante sin cobardías y sin intenciones aviesas las manifestaciones de la vida santafecina, SANTA FE mantiene en alto el programa que enarbolara en su primer número a guisa de bandera de combate en estas luchas del pensamiento escrito.

Dos años transcurridos: ya es el mismo sendero, que no está por cierto sembrado de flores, son títulos suficientes para que sea el distinguido colega uno de los guiones más avanzados de la prensa santafecina.

Con sinceridades inconfundibles enviamos caluroso aplauso, a todos los compañeros que realizan en sus columnas la obra fecunda de su propaganda.—«El Censor».

SANTA FE, aparece hoy con un magnífico material de composición.

Motiva la edición extraordinaria del colega el cumplirse hoy el 2º aniversario de su fundación.

Engalanan sus páginas con los retratos de la mayoría de los directores de los órganos de publicidad que aparecen en esta capital.

La composición literaria es abundante y ostenta firmas de reconocido mérito en el mundo de las letras.

Entre las fotografías que engalanan las hojas interiores del colega, se ven las de los señores Juan Arzeno, J. Ramón Perazzo, Federico de la Hoz, Alberto Giménez, Doce Mateos, Claudio Piedrabuena, Carlos B. Carranza, María M. Gervasoni, Alfonso Durán, Manuel Beney, José Cibils, Sergio Reinares, Carlota Garrido de la Peña, Ramón J. Doldán, Enrique Márquez, como igualmente los retratos del señor director, redactores, secretarios, cuerpo de repórters y talleres del SANTA FE.

Es un esfuerzo muy plausible el del colega y por ello lo aplaudimos con justicia.—«La Opinión».

Con su número de hoy, entra al tercer año de vida, nuestro apreciado colega local SANTA FE.

Celebrando el acontecimiento, se ha presentado vestido con sus mejores galas, en una edición que traduce los progresos alcanzados en los dos años de existencia que acaba de cumplir.

Treinta y dos páginas nutridas de material de texto y gráfico adornan y dan realce y valor al número de hoy de nuestro colega SANTA FE y entre ellas dedica una preferente a los hombres del periodismo local.

Al agradecer el saludo que el colega ofrece con protestas de su amistad a la prensa local, retribuimos el uno y auguramos la otra con nuestros mejores votos por su creciente prosperidad.—«La Tarde».

Hoy se ha distribuido la edición extraordinaria de este colega local, que celebra su segundo año de existencia laboriosa.

Representa un esfuerzo apreciable, pero que no corresponde todavía a un diario modesto cuya vida recién empieza.

Por eso mismo los sacrificios materiales que hace SANTA FE son dignos de tenerse en cuenta.

Una página de la mencionada edición está dedicada al periodismo local y en ella aparecen facsímiles de las cabeceras de los diarios con los retratos de sus directores. Se ha guardado el orden de antigüedad al colocar esos fotograbados.

Las demás páginas están dedicadas al comercio unas, y en otras aparecen interesantes producciones literarias.

Felicitamos al estimado colega, y al agradecerle la deferencia usada con los de esta casa, formulamos un voto porque en el transcurso del tiempo logre mayores adelantos.—«La Democracia».

—(o)—

Sobre el proyecto Amavet

SEAMOS CONSECUENTES Y SERENOS

(Para el señor A. J. Eusebi)

Al entregar a la prensa la reglamentación del proyecto Amavet, incluyendo la ampliación tocante a los jubilados, y mi iniciativa a favor de los señores ferrocarrilados, declaré en el exordio que la antecede, que estaba muy lejos de creer haber producido un trabajo perfecto, por lo que me limitaba a entregarlo a los colegas de la provincia para que, estudiándolo más hondamente, quisieran imprimir a las ideas vertidas, el sentido práctico necesario para convertirlas en hermosa realidad.

Hice, pues, simplemente un esquema, un bosquejo, para que la inteligencia y el criterio de los colegas santafecinos indicara lo que hubiese de bueno para contribuir a levantar el hermoso edificio nacional que se proyecta.

Séame permitido, pues, dejar constancia, de que no he imaginado jamás que mi trabajo fuese aceptado sin discusión ni enmienda, puesto que lo he juzgado un simple bosquejo de un algo muy superior, que podríamos llegar a realizar.

Esto es sencillamente cuestión de modos de pensar. Así como Vd. opina que su reglamentación es la mejor...... yo opino que la mía es apenas un grupo de ligeros apuntes para «la obra futura» porque para la presente, es de dudarlo toda vez que habiendo exceso de amor propio, no se tiene la grandeza de alma suficiente para aceptar el contingente intelectual de otros y todos juntos, fusionar ideas, aspiraciones y pensamientos, para amasar con generosidad y elevación de miras la obra común de reglas grandiosas y esplendidas proyecciones.

Quizás por eso mismo, la vasta concepción ideada, está destinada a perecer. Es que somos demasiado pequeños, demasiado llenos de egoísmo demasiado personales en nuestras ideas, y no alcanzamos a comprender o quizá, mejor dicho, «no queremos comprender» la magnitud de una obra que se anticipa a nuestros tiempos, igual que nuestros abuelos no hubieran aceptado jamás por mucho que se les dejallase la posibilidad de que sus nietos marcharan en coches sin caballos, o se mecieran en los aires suspendidos por grandes y pesadas armazones.

De tan loco hubieran tachado al que en la época del candil anunciara la luz eléctrica, como de loco se marca en nuestros días, al que siendo del llano, se atreve a fusionar tres pensamientos!

He aquí por qué le resulta a Vd. «irrealizable» la idea. Es que hay que ser ¡siempre satélites!

Usted, para hallar «irrealizable» mi reglamentación, hace hincapié en el 10 %. ¿Por qué? ¿Quién le dice a Vd. que ha de ser «forzosamente» ese 10 % asustador, cuando yo misma determino que puede ser del 5 al 10 %, según se acuerde en asamblea gremial? Si no se puede el 5 %, podemos establecer el 4, el 3, el 2, pero quépanos el honor, al menos de hacer obra grande, generosa, altruista, única.

Ana A. de MONTALVO.

(Continuará).

—(o)—

Por la provicia de E. Ríos

EN VICTORIA

Variado y hermoso es el paisaje en terriano que recorre el tren desde Paraná hasta Victoria. Leves ondulaciones como suaves caricias de la naturaleza y cubiertas de exuberante vegetación rompen la monotonía de la llanura.

En las proximidades de Victoria, los accidentes del terreno se acentúan más aún; tanto, que se divisa la ciudad como rodeada de pequeñas colinas, y que en lejanía con su caserío blanco semeja una paloma posada medio oculta entre las ramas de un árbol verde. Desde la estación del ferrocarril provincial, situada al pie de una lomita inútilmente la vista curiosa trata de distinguir la ciudad, que a medida que el viajero avanza, casi dejará ver poco a poco, casi con el pudor con que una señorita de lozanía se exhibiría ante ojos extraños.

La ciudad es importante, su población urbana ya llega a 18,000 mil; y panorámicamente es inmejorable; toda accidentada, difícilmente se la puede abarcar sin recorrerla toda; en unos puntos el horizonte se estrecha, más allá se alarga. Curioso es observar de noche la línea caprichosa que forman los focos eléctricos en algunas calles onduladas. No conozco ciudad que tenga mejores vistas en sus suburbios; y el día que el crecimiento de la población llegue a rodearla sobre esas ondulaciones verdes, entonces sí que será, pero muy hermosa!

La edificación es buena; notables son los Bancos y el edificio del Club Social, cómodos y confortables; los Tribunales, la Municipalidad, el «Hotel Trucco», etc.

El comercio se resiente algo por la falta de comunicaciones; pero el día que se inaugure el canal que pondrá en rápida comunicación esta ciudad con la de Rosario, el adelanto será sorprendente, pues hay material para ello. La agricultura, sí, adelantada, y es una de las principales fuentes de riqueza. Los servicios públicos, buenos, y entre los hoteles, sobresale el ya citado, de la firma «Trucco e hijos», y el «Arzirato».

La cultura social es uno de los distintivos de este pueblo; posee varios centros de esta especie, siendo el más renombrado el Club Social, que frecuenta la alta sociedad, y que preside el distinguido caballero y diputado doctor Abel Madariaga, persona de alto mérito, ya en política, ya como elemento social, y a quien es imposible no apreciarlo después de un breve trato, por la cultura y gentileza que lo caracteriza.

El Club Aries, también es otro centro importante. La Biblioteca Municipal nada deja que desear; las escuelas muy bien atendidas, y ahora la provincia construye una monumental; el teatro que poseo, es frecuentado por buenas compañías.

Entre las personas respetables, encontramos, a más del caballero doctor Madariaga, al señor juez en lo civil y comercial, doctor Cipriano Ruiz Moreno, de ya justo renombre; al doctor Federico Quijarro, abogado joven y distinguido, que a pesar del poco tiempo que lleva en la magistratura, ha sabido revelar no comunes dotes de inteligencia y preparación para el elevado cargo que ocupa, al par que una rectitud a toda prueba; el periodista de brioso y sabia pluma, don Antonio Facio, director de «La Voz de Victoria», órgano importante y acreditado por la mesura de sus juicios; a los doctores Oberti Denis, S. Mundani, Esrale, Salaberry, Cabrera, Ferro Colton, etc., y señores Samuel Vivanco, Gómez, Milver, R. Lascano y tantos otros hacendados, como altos funcionarios.

La cosecha este año ha sido abundante, tanto, que los agricultores están disconformes y lo lamentan. Ha sido, pues, desmentido el aforismo aquel que dice: «lo que abunda no daña», y si no, véase: el lino se vendió el año pasado a 15 y 17 pesos; hoy, como hay tanta oferta, escasea la demanda, y sólo se paga a 9 pesos.

La política, con mar de fondo. El temor de errar por no conocer el ambiente, nos hace abandonar este tema.

Siguiendo el programa del señor ministro de gobierno, de cambiar los jefes de policía, ha sido trasladado a Diamante el señor Pedro Seguí, persona muy querida, y prueba de ello fué la demostración de despedida, a la que asistieron representantes de todos los partidos. Felizmente, el nuevo jefe, doctor Oberti y Denis, goza también de alto aprecio, y por su preparación y honradez, se encuentra en condiciones de ser un excelente funcionario.

¿Y la mujer? Que es bella está demás decirlo, si es entrerriana. Armonizan en la mujer de aquí, la sencillez casi ingenua con la majestad de una princesa, al par que una cordura de criterio y trato ameno envidiables.

Yo las veo a las lindas victorienses, desfilar las noches de retreta por las hermosas plazas llenas de flores (sus hermanas). Pasan y pasan como ensueños rosados, dejando tras sí una estela, cual astros de luz que cruzan fugaces un cielo de verano. Distinguense entre ellas, la espiritual sonrisa de Ermelina Aceval, los grandes ojos negros de María Inés Ravagnan, con su abónica cabellera; la gracia y elegancia de Leonor, Virginia y Desideria Murúa, esta última, de flechadores ojos; la trigueña belleza de Eva y Angela Ruiz, Angela y Laura Albornoz, Agustina Aceval, Dora Rovere, Sara Ferro, Virginia y Laura Atencio, Lola Allende, etc. Interminable sería la lista, si debiéramos citar todas las bellas de este pueblo.

Sólo quisimos escribir dos ligeros plumazos sobre las impresiones de este pueblo, y al ver que esto se alarga, —¡tanto hay para contar!—y que el espacio tirano nos ordena poner punto final, obedecemos esta orden, lamentando el acatamiento.

P. B.

—(o)—

Los monopolios

OBSERVACIONES DE UN LECTOR

(Para SANTA FE)

Recibimos y publicamos sin comentarios:

«La noble campaña iniciada por el diario SANTA FE contra los monopolios que amenazan imponerse con su despótico dominio también en esta libre ciudad, ha merecido y con sobrada razón, el aplauso unánime y justiciero. En efecto el monopolio, sinónimo de uso absoluto de poder, conviértese generalmente en abuso del mismo, por el mero hecho de ser único, unanimodo y absoluto.

El progreso social moderno ha conseguido en lucha heroica de varios siglos trocar el antiguo imperialismo, feudalismo y monarquía absoluta en gobiernos democráticos, repúblicas y monarquías constitucionales, y tiende con noble esfuerzo a dar a cada persona la libertad que le corresponda. En consecuencia cada acto de abuso de autoridad o monopolio es un paso retrógrado.

Este principio universal en sí y absoluto, varía no obstante en sus diversas interpretaciones. El monopolio como acto de unión, en muchos casos es indispensable. En el comercio por ejemplo es necesario. Prueba de ello es que en todas las principales ciudades de la república existen centros comerciales. Celebraráse en breve el segundo congreso nacional del comercio, cuyo objeto no es otro que la unión de las fuerzas comerciales de toda la república para engrandecerse y destruir los obstáculos que a su engrandecimiento se opusieren.

Esta unión de fuerzas es lógica y natural; manifiéstase en política para el triunfo de los partidos, en la diplomacia para la armonía de las naciones, en los obreros para la oposición al despotismo de los patrones y en la sociedad timo de los patrones y en la sociedad, para su engrandecimiento social de las familias. Esta solidaridad no es un acto de monopolio, sino una simple manifestación de la gran verdad de aquel sabio proverbio que dice: la unión hace la fuerza. Combata por tanto toda unión hace la fuerza. Combatir por tanto toda unión es un error; tolerarla en sus abusos es también un error.

Si conocemos y aprobamos la unión del comercio interior, en centros comerciales, cámaras de defensa comercial, bolsas de comercio etc., es un absurdo oponerse a la solidaridad del comercio minorista, de los más débiles precisamente y cuya unión es casi absolutamente necesaria. Una unión de abastecedores, de lecheros o de panaderos es también más lógica que la de un centro cerealista o un centro vitivinícola. Más aun: Me atrevo a declarar que la unión de los gremios minoristas en Santa Fe es indispensable para los intereses del mismo, por cuanto ha de luchar con enemigos poderosos, como son de una parte el público consumidor y de otra las autoridades.

Los abusos del público consumidor han llegado en esta ciudad a un grado increíble, especialmente en el pago a los proveedores; en eso sí existe el monopolio casi universal. Trabaja y hacia el modesto comerciante para vender sus productos a quienes ni le retribuirán con las gracias. Quéjase el público de que se cara la carne a 0.40 centavos el kilo y la leche a 0.20 centavos el litro; bien barata es cuando no se paga. Contra este monopolio de